



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

Facultad de Comunicación y Lenguaje

La influencia del narcotráfico en la moda y estética de la mujer colombiana

Natalia Vega Angulo

**Trabajo de grado para optar por el título de
Comunicadora social con énfasis en periodismo**

Director trabajo de grado: Daniel Valencia

**Pontificia Universidad Javeriana
Facultad de Comunicación y Lenguaje**

Carrera de Comunicación Social

Bogotá D.C.

2018



Reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana

Artículo 23

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de grado, solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católicos y porque el trabajo no contenga ataques y polémicas puramente personales, antes bien, se vean en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

Facultad de Comunicación y Lenguaje



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

Facultad de Comunicación y Lenguaje

Bogotá 21 de mayo de 2018

Profesora

Marisol Cano Busquets

Decana

Facultad de Comunicación y Lenguaje

Pontificia Universidad Javeriana

Atentamente, le presento mi trabajo de grado titulado: *La influencia del narcotráfico en la moda y estética de la mujer colombiana*, con el cual termino los requisitos exigidos por la facultad de Comunicación Social y Lenguaje para obtener el título de Comunicador Social con énfasis en Periodismo.

La presente investigación se da por el vacío que hay en el análisis de esta temática, porque mucho se ha hablado de la influencia del narcotráfico en la vida política, social y económica del país, pero muy poco sobre su importancia en la moda y estética de la mujer en Colombia, y el estudio de lo que esto simboliza. Es un análisis que empieza por la sexualización del cuerpo femenino, la creación de un prototipo de mujer que se debe satisfacer, hasta llegar a comprender la moda como elemento determinante en la manera en cómo la mujer actúa, se siente y se proyecta.

Cordialmente,

Natalia Vega Angulo

CC. 1020792546



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

Facultad de Comunicación y Lenguaje



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

Bogotá D.C., 21 de mayo de 2018

Profesora
MARISOL CANO B.
Decana
Facultad de Comunicación y Lenguaje
Ciudad

Estimada Marisol:

Formalmente hago entrega del trabajo de grado de la estudiante de la Carrera de Comunicación Social **Natalia Vega Angulo**, identificada con cédula de ciudadanía N° 1.020.792.546, el cual se titula: *La influencia del narcotráfico en la moda y estética de la mujer colombiana.*

El trabajo cumple con los requisitos teóricos y metodológicos suficientes para ser aprobado por mi parte, como director del mismo, además de la suficiencia profesional junto con la constancia y responsabilidad que Natalia Vega demostró a lo largo de todo el tiempo que tomó el desarrollo de la investigación.

Cordialmente

Daniel Guillermo Valencia Nieto
Profesor Investigador



Tabla de Contenido

1. Proyecto de investigación.....	8
1.1 Planteamiento del problema	
1.2 Justificación	
Aportes al campo de estudio de la comunicación social	
Aportes al campo de estudio del periodismo	
Pertinencia social	
2. Objetivos.....	14
2.1 Objetivo General	
2.2 Objetivos Específicos	
3. Metodología.....	14
3.1 Tipo de investigación descriptiva analítica de carácter cualitativo	
3.2 Corpus de la investigación	
3.3 Delimitación espacial	
3.4 Delimitación temporal	
3.5 Fases de la investigación	
3.6 ¿Qué actividades se desarrollarán y en que secuencia?	



4.	Introducción.....	18
5.	Capítulo I – Marco teórico	22
5.1	La moda, el cuerpo y el vestido	
5.2	La influencia del narcotráfico en el país	
6.	Capítulo II: Influencia del narcotráfico en la estética femenina.....	30
6.1	Sobre unas encuestas de percepción	
6.2	Cómo emerge la moda del narcotráfico	
6.3	Clasificación de prendas por categorías	
6.4	Descripción de prendas	
6.5	El tipo de cuerpos para la estética narco de la moda femenina	
6.6	Perfil de la mujer	
6.7	Escenarios – eventos	
6.8	Diseñadores, confeccionistas y distribuidores	
7.	Conclusiones.....	59
8.	Referencias.....	61



Lista de Gráficos

Gráfica 1. ¿Cuál de las siguientes palabras le parece que representa mejor el narco moda en la mujer?

Gráfica 2. ¿Cuál de las siguientes palabras le parece que representa mejor la narco-estética?

Gráfica 3. Estratificación de las tiendas de moda



1. Proyecto de Investigación

1.1 Planteamiento del problema

El narcotráfico en Colombia se refiere a la evolución histórica de la producción y distribución de drogas ilícitas de efectos psicotrópicos, cuya influencia creó una nueva clase social y modificó la cultura colombiana. El narcotráfico no ha tenido solo una notable influencia en la vida política, social y económica del país, sino que, además, también ha sido un punto generador de cambios en la creación de los estereotipos en la mujer y los gustos del hombre.

Cada época refleja los comportamientos y tendencias del momento, algunas veces de un largo periodo; a través de esto, se puede entender lo que está sucediendo en términos de comportamientos sociales y conductas sociológicas. En este caso, también se pueden comprender puntos determinantes sobre la historia de la mujer. Actualmente, y desde hace un par de décadas, la mujer en Colombia se ha “cosificado”, la sociedad está inundada por el consumismo, y las mujeres han pasado a convertirse en una mercancía más, dedicada al disfrute del hombre producto de la cultura machista y patriarcal. Es por esto que muchas jóvenes han caído en la trampa del dinero fácil y llegan al mundo de las “prepagos”, y se pierden en las apariencias (Rosales, 2013). El ideal es que se use la moda para expresar quien se es, no para sexualizar el cuerpo.

Este prototipo ha creado una mujer que no se limita a la hora de arreglarse y decorarse con múltiples elementos que le otorgan visibilidad de manera explícita. Algunas de sus características son los jeans desteñidos, estampados de leopardo, pelos de tonos múltiples,



brillos, piezas que, ceñidas al cuerpo, que dejan en evidencia un cuerpo transformado y modificado a través de las intervenciones quirúrgicas.

Este es el terreno de una feminidad que parece buscar afirmarse visible, jamás discreta, ni desapercibida. El terreno de una mujer notable, que brilla, cuya creación estética parece tener como fin, también, ser un “elemento” que despierta el deseo de un hombre que encuentra el placer en la voluptuosidad que su vestimenta deja en evidencia. (Rosales, 2013)

Es posible que este prototipo femenino sea el resultado de una versión de belleza utópica fijada durante la década de los 80 por los narcotraficantes. Este modelo femenino quizá es el resultado de una mujer humilde que, con la llegada de hombres poderosos y sus elogios, encuentra el ideal de belleza que tenía extraviado, la forma perfecta para la conquista de quienes, al igual que la belleza que proponen, parecen hombres ideales, generosos y preocupados por cumplir sus gustos y satisfacciones. También es en los 80 cuando la industria de la pornografía comenzó a ponderar un prototipo de mujer rubia, con la piel bronceada y el cuerpo modelado por las cirugías estéticas. Es una época de gran afán materialista y la adoración al capitalismo (Rosales, 2015).

En este punto, es fundamental plantear una serie de preguntas para comprender, de una manera más precisa, los cambios que se generaron en la mujer antes y después del narcotráfico en el país: ¿Cuáles son las características más visibles de las prendas femeninas que denotan la sexualización de la mujer? ¿Cuál es el perfil del consumidor o consumidora de estas prendas y productos? y ¿Cuáles son las características principales de los centros que se encargan de la distribución y promoción de este tipo de prendas?



1.2 Justificación

El periodismo tiene implícita una función social y parte de ella es mostrar la realidad como es, y la realidad en Colombia es que la “época dorada” del narcotráfico dejó marcas en un alto porcentaje de mujeres jóvenes que soñaban con pertenecer a ese mundo que les ofrecía dinero, comodidades, lujos, pero con la contraprestación de dar su cuerpo a cambio, y un cuerpo que debía corresponder a una estética en particular y, para lograr dicha estética, las mujeres debían someterse a dolorosas operaciones. En la mayoría de los casos, se trataba de mujeres de escasos recursos y poca educación académica, quienes no veían otra opción para mejorar su calidad de vida que el dinero del “traqueteo” o el “duro”. Como se puede ver, este fenómeno es un tema netamente cultural, un patrón de conducta con su punto más alto hacia la década de los 90’s y, aunque la estética moderna ha derivado hacia formas menos voluptuosas, sigue imperando en algunos ámbitos este modelo de mujer que la sociedad estigmatiza. Por lo anterior, el periodismo debe abordar estas temáticas para informar a la sociedad sobre los riesgos a los que se exponen las adolescentes y jóvenes de este país.

1.2.1 Aportes al campo de estudio de la comunicación social

La comunicación ha sido un campo ampliamente estudiado durante todos los tiempos. A pesar de ser un solo proceso, sus definiciones varían dependiendo del contexto, estudios y cultura de quien la analiza. Por ejemplo, Lasswell (1948), en su artículo “Estructura y Función de la Comunicación de Masas”, la define como un “proceso a través del cual un emisor transmite un mensaje a un receptor, utilizando un canal específico, con el propósito de generar una respuesta”. En sus textos, este autor afirma que este mensaje que se emite debe ser información que el receptor



no conozca. Encontrándose en una posición similar a Aristóteles, quien en su libro “Retórica” la puntualiza, haciendo énfasis en que “la comunicación es decir algo nuevo a alguien que lo desconoce, total o parcialmente, con miras a atraerse su buena voluntad y hacerle cambiar de parecer; es hacer común el conocimiento”. Además de coincidir con los puntos anteriores, Antonio Pasquali (1970) en su obra “Comprender la comunicación”, le agrega el elemento de que este proceso debe ser un estado de intercambio constante entre las dos partes, definiéndola como una “relación comunitaria humana que consistente en la emisión y recepción de mensajes entre interlocutores en estado de total reciprocidad...”; concepto al cual se suma Jeremiah O’Sullivan (1996), en su libro “La comunicación humana”, adicionándole un factor que previamente no se había mencionado, y es el uso de dispositivos para la trasmisión del mensaje, expresándola como un “intercambio constante y bidireccional de información entre personas, que se realiza al utilizar los recursos tecnológicos existentes, con el objeto de generar respuestas a las interrogantes que puedan existir en un momento determinado”. Toda esta información de la que los autores anteriormente citados establecen que se transmite en el proceso comunicativo, es lo que Emiliano Orozco (1990) en el libro “Hacia una Comunicación administrativa integral”, plantea como significados que se transfieren por medio del uso de símbolos, definiendo la comunicación como el “proceso mediante el cual se transmiten significados de una persona a otra, es transformación de información, ideas, emociones, habilidades, por medio del uso de símbolos, palabras u otras maneras de expresión”.

Si la comunicación es definida como un proceso de transmisión de información desconocida (entendida como significados) a receptores, por medio del uso de símbolos u otras maneras de expresión, este trabajo de grado podría aportar al entendimiento de un tema nuevo, pues se ha



hablado principalmente sobre como el narcotráfico ha tenido una notable influencia en la vida política, social y económica del país, pero pocas veces se ha tratado el narcotráfico como punto generador de cambios en la creación de los estereotipos y gustos de la mujer colombiana. Además, contribuiría a generar el análisis de las consecuencias que no se conocen sobre la ética y estética que dejó el narcotráfico en el país.

1.2.2 Aportes al campo de estudio del periodismo

Para comenzar definiendo el periodismo, Bill Kovachs (2001), en el libro “Los elementos del periodismo” lo precisa como: “La primera versión de la historia. Las pautas éticas son para los periodistas como las estrellas para los antiguos navegantes, quizá no las lleguemos a usar nunca, pero sin ellas, estaríamos perdidos”. A partir de este punto se le empieza a dar fundamental importancia a la ética dentro del oficio, pues como el papa Juan Pablo II (2000), lo afirmó: “El periodismo tiene una profunda obligación moral y social”. Por otro lado, la definición que da el autor peruano Mario Vargas Llosa (1990), en “La verdad de las mentiras”, “El periodismo, tanto el informativo como el de opinión, es el mayor garante de la libertad, la mejor herramienta de la que una sociedad dispone para saber qué es lo que funciona mal, para promover la causa de la justicia y para mejorar la democracia”. De esta manera, este trabajo proporciona la independencia y autonomía que los ciudadanos de una nación necesitan para ser libres y así tomar buenas decisiones; a esta concepción se le suma Ryszard Kapuscinski (2007), quien en el libro “El mundo de hoy: autorretrato de un reportero” define el trabajo de los periodistas como que este “No consiste en pisar las cucarachas, sino en prender la luz para que la gente vea cómo las cucarachas corren a ocultarse”, toda esta información que se le da a la ciudadanía debe estar acompañada de un contexto



que debe ser coyuntural, como lo afirma Raúl Rivadeneira(1988), en “La teoría general de los sistemas y la ciencia de la comunicación”, quien la define como: “narración de los acontecimientos más recientes y más dignos de recordar”.

Si el periodismo es generalmente definido como una obligación moral y social, siendo de esta manera el mayor garante de la libertad para promover la causa de la justicia, este trabajo de grado podría aportar a la generación de conciencia en la sociedad para entender que, sucesos tan impactantes como el narcotráfico, tienen una influencia muy fuerte y duradera en las sociedades, huellas que muchas veces no son visibles, pero que a largo plazo son las determinantes de conductas y accionares de ciertos colectivos y sus entornos. Ahora bien, si se entienden estos fenómenos, no solo como acontecimientos momentáneos sino como hechos que dejan consecuencias y desenlaces negativos para la sociedad, deberían visibilizarse para que los ciudadanos reaccionen frente a estos sucesos y no los cataloguen como algo sin trascendencia.

1.2.3 Pertinencia social

Este trabajo tiene un gran componente social, pues es fundamental para la comunidad comprender que cada época deja evidencias de quienes la protagonizaron. A través del análisis de estos hechos se puede entender lo que está sucediendo en términos de comportamientos sociales y conductas sociológicas. En este caso, también se pueden entender puntos determinantes sobre la historia de la mujer y su manera de actuar durante años. Así mismo, estos rezagos de la cultura del narcotráfico y sus estereotipos, que ahora se plasman en novelas, series y películas, deberían servir como ejemplo de lo que no debe ser una sociedad, y debe replantear el valor de la mujer y los



factores que inciden en ella para sentirse valiosa, a pesar de vivir en una sociedad desigual y con grandes problemas de género.

2. Objetivos

2.1 Objetivo general

Identificar cuáles son las características más visibles y reconocidas como influencia del narcotráfico, presentes en la moda y estética de la mujer colombiana.

2.1 Objetivos específicos

- Establecer cuáles son características más visibles de las prendas femeninas, que denotan la sexualización de la mujer, en relación con la cultura impuesta por el narcotráfico.
- Definir el perfil del consumidor o consumidora de estas prendas y productos.
- Identificar cuáles son las características principales de los centros que se encargan de la distribución, y promoción de este tipo de prendas.

3. Metodología

3.1 Tipo de investigación descriptiva analítica de carácter cualitativo

Una investigación descriptiva consiste, fundamentalmente, en caracterizar un fenómeno o coyuntura concreta, indicando sus rasgos más particulares o diferenciadores. El objetivo es llegar



a conocer las situaciones, costumbres y actitudes predominantes a través de la descripción exacta de las actividades, objetos, procesos y personas. Su meta no se limita a la recolección de datos, sino a la predicción e identificación de las relaciones que existen entre dos o más variables (Frank, 2008).

La investigación de carácter cualitativo es aquella donde se estudia la calidad de las actividades, relaciones, asuntos, medios, materiales o instrumentos en una determinada situación o problema. Intenta analizar exhaustivamente, con sumo detalle, un asunto o actividad en particular. A diferencia de los estudios descriptivos, correlacionales o experimentales, más que determinar la relación de causa y efectos entre dos o más variables, la investigación cualitativa se interesa más en saber cómo se da la dinámica o cómo ocurre el proceso de en el que se da el asunto o problema (Vélez, s.f.).

Además, se identifica la técnica cualitativa como una investigación en contexto de descubrimiento que sirve de puente para la verdadera investigación, en contexto de comprobación rigurosa y precisa (Olabuenaga, 2012). Si algo caracteriza la investigación cualitativa, es la insistencia en utilizar múltiples fuentes de datos más que su dependencia de una sola fuente. Reclama la observación de primera mano del desarrollo de los fenómenos sociales, investigar de manera cualitativa es operar símbolos lingüísticos y, al hacerlo así, intentar reducir la distancia entre indicado e indicador (Olabuenaga, 2012).

Por lo mencionado anteriormente, la presente investigación sobre la influencia del narcotráfico en la moda y estética de la mujer colombiana, se caracteriza por ser descriptiva analítica de carácter cualitativo, y su objetivo principal es analizar el fenómeno haciendo énfasis tanto en los procesos



como en los resultados; durante su desarrollo se le da una notable importancia a comprender cómo piensan los sujetos de la investigación, y qué significado poseen sus perspectivas en la problemática abordada. De igual manera en los resultados, el análisis de los datos se da más de modo inductivo.

3.2 Corpus de la investigación

La información sobre el impacto del narcotráfico será extraída de documentos y libros que aborden esta problemática de manera analítica. Con respecto al estudio de moda, se tendrán en cuenta entrevistas de expertos en el tema, acompañado de la observación del fenómeno.

3.3 Delimitación espacial

La investigación va a ser desarrollada en la ciudad de Bogotá, pero el foco de la información se preñe extraer de Medellín y Cali (casos de observación y entrevistas).

3.4 Delimitación temporal

A través del presente proyecto se pretende hacer una investigación temática sobre la influencia del narcotráfico en la estética y moda de la mujer colombiana, para lo cual se buscará información sobre el narcotráfico y sus impactos desde los años setenta en adelante, haciendo énfasis en el desarrollo de la moda en la última década en el país.

3.5 Fases de la investigación

- Planificación del proyecto.



- Investigación del tema a través de fuentes y libros (se empieza a crear la base del documento).
- Recolección de información a través de entrevistas y observación en campo.
- Análisis e interpretación de los resultados.
- Proyecto final.

3.6 Cronograma

SEMANA	ACTIVIDAD
1	Aplicación de encuestas de percepción.
2	Aplicación de encuestas de percepción.
3	Tabulación de la información.
4	Entrevistas a expertos en el tema.
5	Entrevistas a expertos en el tema.
6	Determinar las prendas del Narco Clothing.
7	Visitas a los centros de distribución de estas prendas.
8	Recolección de imágenes.
9	Análisis de imágenes sobre eventos y tiendas.



10	Investigación sobre el narcotráfico y su influencia.
11	Investigación sobre el narcotráfico y su influencia.
12	Analizar los resultados de las encuestas y el trabajo de campo a la luz de la investigación.
13	Analizar los resultados de las encuestas y el trabajo de campo a la luz de la investigación.
14	Organizar la información recogida durante la investigación.
15	Redactar el informe.
16	Redactar el informe.
17	Construir un documento que contenga el informe y los anexos.
18	Entregar el producto final.

4. Introducción

Este trabajo nace de la motivación personal de estudiar un tema que desde hace mucho tiempo llamó mi atención, el por qué el prototipo de belleza de la mujer colombiana era tan definido hacia un estilo en el que prima la voluptuosidad, la piel al descubierto y la sexualidad; a diferencia del



ideal de belleza europeo, que, a mi parecer, era mucho más sobrio, haciendo énfasis en los atuendos, y no en lo escultural y atractivo del cuerpo femenino. En ese momento, tenía la idea de que el prototipo colombiano estaba enfocado a deslumbrar al hombre, y no a mostrar la belleza y lo sublime de la mujer y la moda.

Al estar en la recta final de mi carrera de Comunicación Social, entendí que el periodismo me iba a brindar las herramientas para recolectar la información pertinente, analizarla, elegir las fuentes idóneas para la investigación, encontrar imágenes, examinarlas y estudiarlas; para concluir esta recopilación en un análisis que resolviera una pregunta que me había rondado desde hace tiempo y, de igual manera, que al ser resuelta iba a aportar al campo de la comunicación y la moda, mi segunda pasión.

Después de empezar la investigación sobre este tema, resolví que una de las causas de este prototipo de belleza y de moda en Colombia, era la influencia del narcotráfico en el país. Encontré diferentes análisis sobre narco estética, y cómo hoy en día se manifestaba en la música, televisión y arquitectura, entre otros; pero no había información significativa sobre cuál era su influencia en la moda. Teniendo un punto de partida claro, mi proyecto de grado iba a ser un análisis sobre la influencia del narcotráfico en la moda y estética de la mujer colombiana.

Es así como empieza este trabajo, con un tema claro. Primero comencé a investigar sobre esta influencia, pero como es una materia poco estudiada, debía iniciar por los aspectos que la componía para ir recolectando las piezas y formar un conjunto. El primer tema que investigué fue la importancia del cuerpo y el vestido, para comprender a lo largo de la historia la importancia de la vestimenta en el desarrollo de las sociedades, seguido de la influencia que había tenido el



narcotráfico en el país en cada una de sus esferas, especialmente en la cultura y cómo luego se ve reflejado el gusto ostentoso, exagerado y pomposo en muchas de las expresiones de la sociedad colombiana.

El segundo paso fue realizar unas encuestas de percepción: ¿Piensa la gente que hay influencia del narcotráfico en la moda y apariencia de la mujer en el país? y, por otro lado ¿cómo define esta estética y dónde la ve plasmada? La encuesta se realizó a mujeres y hombres de 18 a 40 años aproximadamente, para que, de esta manera, abarcara la generación actual, al igual que las que vivieron más de cerca el impacto del narcotráfico en el país.

Después continué con la recolección de la información que hay con respecto a la influencia del narcotráfico en la moda colombiana. Vanessa Rosales, escritora, consultora, historiadora y teórica de la moda, ha escrito diferentes artículos sobre el tema, y fue la fuente principal del mismo en este trabajo. Por otro lado, se realizaron algunas entrevistas a Juan Carlos Ortiz, reconocido médico estético, para abordar el tema de las transformaciones del cuerpo de la mujer y la cosificación de mismo; igualmente, a Enrique Serrano, historiador, escritor y filósofo, para tratar el tema del impacto del narcotráfico en la cultura, estética y costumbres; por último, a Manuel Teodoro, periodista aficionado por la moda, para hablar sobre cómo y en dónde se ve plasmada esta estética hoy en día.

Este trabajo es un aporte al periodismo, en cuanto que es un tema poco estudiado y trabajado. Creo en que es necesario conocer la historia para no repetirla. Y en este caso, es fundamental conocer las secuelas que dejó un fenómeno como el narcotráfico en el país, para de esta manera parar de reproducirlas. Además, abre espacio para que se haga un estudio detallado del mismo, si la narco-moda y estética ha tenido el mismo impacto y repercusiones en otros países como México,



por ejemplo; y la incidencia que ha tenido en otros elementos como los carros, viviendas y sitios de entretenimiento.

El presente trabajo se compone del análisis de los resultados obtenidos de las encuestas de percepción que se realizaron sobre los impactos del narcotráfico en el país, y cómo emergen los estereotipos femeninos de acuerdo con las prendas de vestir. Entrando en el tema de la moda, una clasificación de las prendas que son alusivas a la narco-moda; la estética reflejada en las transformaciones del cuerpo; el perfil de esta misma mujer que es consumidora de dichos estilos de vida; los eventos en el país donde se ve un mayor flujo de mujeres portadoras de esta moda, y para terminar, un análisis de los diseñadores y centros de distribución de estas prendas.



Capítulo I

5. Marco Teórico

5.1 El cuerpo y el vestido

Hay un hecho indudable y sobresaliente acerca de los seres humanos, plantea Turner en su libro “El cuerpo y la sociedad” (1985, pág. 1): “tienen cuerpos y son cuerpos”. Es decir, el cuerpo constituye el dominio del ser, es inseparable del sujeto. Sin embargo, hay un aspecto que Turner omite en su análisis, y es otro hecho evidente y destacado: que los cuerpos humanos son cuerpos vestidos (Entwistle, 2002). Es evidente y necesario comprender que mundo social es un lugar de cuerpos vestidos. La desnudez es totalmente inapropiada en casi todas las situaciones sociales, no es admitida, mucho menos aceptada. Es por esto que el vestir se sitúa como un hecho básico de la vida social y cultural del ser humano. Según los antropólogos, es un factor común en todas las sociedades: todas las personas visten el cuerpo de alguna manera, ya sea con prendas, tatuajes, cosméticos u otras formas de pintarlo. Es decir, ninguna cultura deja el cuerpo sin adornos, en la mayoría de los casos añade algo: lo embellece, lo resalta, lo decora (Entwistle, 2002).

Por esta razón, lo fundamental del vestido se enfoca en que la ropa o los adornos son uno de los medios a través de los cuales los cuerpos se vuelven sociales y adquieren sentido e identidad. Es evidente y necesario comprender que mundo social es un lugar de cuerpos vestidos. La desnudez es totalmente inapropiada en casi todas las situaciones sociales, no es admitida, mucho menos aceptada. Es fundamental, frente a este tema, analizar una perspectiva sociológica sobre el vestir, la cual se aleja del concepto de la prenda como objeto y examinar, en su lugar, la forma en que el traje representa una actividad y está integrado en las conexiones sociales. (Entwistle, 2002)



De este modo, la práctica del vestir es un acto subjetivo de atender al cuerpo de cada uno, y hacer de él un objeto de conciencia, a la vez que es un acto de atención con el mismo. Comprender el vestir significa entender esta dialéctica constante entre el cuerpo y el yo, para lo cual se requiere, como señala Merleau-Ponty, reconocer que el cuerpo es el vehículo de la existencia en el mundo y tener un cuerpo es, para una criatura viva, estar integrado en un entorno definido, para identificarse con ciertos proyectos y estar siempre comprometido con ellos (como se citó en Entwistle, 2002).

Para entender con exactitud esta temática, es fundamental estudiar las propiedades fisiológicas del cuerpo, las cuales son el punto de partida para la cultura y sirven de mediadoras gracias a su simbología (Entwistle, 2002). Hay una tendencia natural en todas las sociedades a representar el cuerpo, puesto que este mismo alimenta a la cultura con un fuerte recurso para el trabajo simbólico y el análisis de las sociedades. Para el antropólogo Marcel Mauss, la cultura da forma al cuerpo y describe con detalle lo que él denomina las técnicas del cuerpo, que son el modo en que, de sociedad en sociedad, los seres humanos saben cómo usar sus cuerpos. Estas técnicas corporales son un medio importante para la socialización de los individuos en la cultura; de hecho, el cuerpo es el medio por el que un individuo llega a conocer una cultura y a vivir en ella (como se citó en Larug, 2010).

La ropa, en el día a día, es el resultado de las presiones sociales, y la imagen del cuerpo con una vestimenta es la representación de un símbolo del contexto en el que se encuentra. Mientras la antropología ha influido en sugerir cómo el cuerpo ha sido moldeado por la cultura, Turner sugiere que el trabajo del historiador y filósofo Michel Foucault es el que verdaderamente ha demostrado la importancia del cuerpo en la teoría social, contribuyendo con el mismo a la inauguración de la



sociología del cuerpo (como se citó en Larug, 2010). A diferencia de los teóricos sociales clásicos que ignoran o reprimen el cuerpo, la historia de la modernidad de Foucault posiciona al cuerpo humano en el centro del escenario al considerar el modo en que las disciplinas emergentes de la modernidad estaban principalmente enfocadas en la actuación de los cuerpos individuales y de las poblaciones de cuerpos (Entwistle, 2002). Su explicación del cuerpo como objeto moldeado por la cultura nunca ha sido aplicada específicamente a la vestimenta, pero su importancia es considerable para comprender la moda y el vestir como puntos de partida para los discursos sobre el cuerpo y el entendimiento del mismo.

Foucault argumenta que, desde principios del siglo XX, ha habido un gran aumento en los regímenes de autocuidado del cuerpo. Este se ha convertido en el centro de un trabajo cada vez mayor (ejercicio, dieta, maquillaje, cirugía estética, etc.), hay una tendencia general a ver al cuerpo como parte del yo que está abierto a revisión, cambio y transformación. El crecimiento de regímenes de estilo de vida más sanos son testimonio de esta idea de que los cuerpos están inacabados e imperfectos y son susceptibles al cambio (Entwistle, 2002).

El cuerpo se ha convertido en parte de un proyecto en que se debe trabajar, un proyecto cada vez más vinculado a la identidad del yo. El cuidado de este no hace referencia solo a la salud, sino a sentirse bien: cada vez más, la felicidad y realización personal está sujeta al grado en que los cuerpos se ajustan a las normas contemporáneas de salud y de belleza. (Larug, 2010). El concepto del poder de Foucault se puede aplicar al estudio de la indumentaria para considerar los modos en que el cuerpo adquiere significado, y es influido por las fuerzas sociales y del discurso para ver cómo están ligadas estas fuerzas en el ejercicio del poder.



Las feministas como McNay (1992) y Diamond y Quinby (1988), alegan que Foucault no trata el tema del género, característica esencial de la construcción social del cuerpo. Sin embargo, aunque haya estado ciego para el género, se pueden aplicar sus conceptos teóricos e ideas sobre cómo el cuerpo recibe la influencia del poder para explicar el género (como se citó en Entwistle, 2002). De esta manera, se pueden usar sus ideas y discurso sobre el poder para examinar de qué modo la vestimenta desempeña una función vital al marcar las fronteras de género, que el sistema de la moda está redefiniendo en cada temporada.

La idea de que los humanos comparten una necesidad fundamental de comunicarse es comúnmente aceptada ahora como marco explicativo predominante entre los antropólogos del vestir, y los teóricos de la moda. La antropología ha proporcionado las pruebas que indican que todas las sociedades humanas modifican el cuerpo mediante alguna forma de adorno, y que eso, junto con el lenguaje, se propone como una tendencia universal. La idea de que el vestido es comunicativo ha sido adoptada por teóricos como Barnard (1996), Davis (1992), Lurie (1981), Polhemus y Proctor (1978), Rouse (1989) y Wilson (1985), y utilizada para explicar el propósito de la moda en las sociedades modernas (como se citó en Entwistle, 2002). Esta hipótesis es más productiva que otras teorías sobre el vestir, el adorno y la moda: la ropa y otros accesorios se pueden llevar por razones instrumentales o para protegerse, pero también forman parte de la cultura expresiva de una comunidad. De ello se deduce que, si la ropa es un aspecto expresivo o comunicativo de la cultura humana, es porque de algún modo es significativa y simbólica.

Aunque situar con precisión las fechas exactas no es una tarea fácil, se puede identificar una serie de períodos generales significativos en el desarrollo de la moda. Se puede remontar hasta el siglo XIV para hallar las primeras huellas de esta, aunque no se puede decir que la moda se



convirtiera en una tendencia realmente poderosa hasta el 1700, sin embargo, tuvo que pasar algún tiempo hasta que esta estuviera al alcance de todos, incluidas las clases trabajadoras (Entwistle, 2002).

Por otro lado, la sexualidad es un concepto moderno. La palabra no apareció hasta mediados o finales del siglo XIX y le llevó un tiempo asumir todos sus significados actuales. La sexualidad hoy en día es algo más que el acto netamente. Está muy relacionada con el erotismo, con las ideas, las fantasías, los deseos, bastante independientes del acto sexual real o de cualquier necesidad de reproducirse. La moderna fascinación por la sexualidad también se debe mucho psicoanálisis: se vive en una era que todavía está dominada por las teorías de Sigmund Freud, que propuso que el sexo era la esencia de la identidad, la clave para una vida de felicidad y plenitud. Para Freud, los bebés nacen con impulsos enfocados en sus necesidades y placeres corporales (Entwistle, 2002).

La cultura occidental infunde un gran significado sexual al cuerpo femenino y, como tal, las mujeres a menudo son conscientes del poder potencial de la ropa, de las joyas y del maquillaje como aliados sexuales que pueden enaltecer su atractivo. Esto no tiene que ver con la identidad natural femenina, sino que es el resultado de asociaciones culturales que tienden a ver a la mujer más próxima al sexo y a la sexualidad que los hombres, seguramente por materia de reproducción. La carga erótica del atuendo también puede proceder de su capacidad para simbolizar los órganos sexuales. Freud interpreta la vestimenta en términos de simbolismo sexual; por ejemplo, las pieles finas simbolizan el vello púbico; las corbatas y sombreros, el pene; los zapatos, cinturones o velos, la vagina.

Flügel (1930), con su enfoque psicoanalítico, afirma que no sólo ciertos artículos del vestir representan los órganos sexuales, sino, que todo el sistema de la indumentaria también lo hace en



un intento de reconciliar el deseo contradictorio de modestia y de exhibicionismo. El atractivo de la indumentaria según Flügel, proviene del hecho de que esta puede revelar y ocultar paralelamente el cuerpo, alimentando la imaginación y estimulando el deseo. Puesto que el centro de la moda es el cuerpo, es un proceso lógico que esta tenga una relación estrecha con el sexo y la sexualidad. Sin embargo, aunque la indumentaria en cualquier cultura puede estar relacionada con ideales eróticos, el sistema moderno de la moda se expresa mediante ciertos artículos que adquieren una connotación sexual.

5.2 La influencia del narcotráfico en el país

La cultura, por definición, se compone exclusivamente de actitudes y pautas de comportamiento, de perspectivas axiológicas, de normas y creencias, que se configuran a través de la interacción social y se establecen como pautas históricas transmitidas de generación en generación. Si se acepta que la cultura esencialmente envuelve este proceso, habría que pensar entonces que se está frente a una forma cultural establecida sobre la base de los valores transmitidos por el narcotráfico. Y aún más, debería aceptarse que, Medellín en particular y Colombia en general, es una especie de sociedad sui generis narco-culturalmente de avanzada (Correa, 2012).

El costo para Colombia, particularmente por ser un país geográficamente clave para el procesamiento y tráfico de la droga, ha tenido efectos elevados y devastadores. A finales de los ochenta, el narcotráfico comprende la importancia de extender sus redes al interior del Estado y concibe una estrategia simple, una de penetración del Congreso (Correa, 2012). Para este momento era evidente que en el Congreso existían sectores de parlamentarios con nexos con el narcotráfico, además se notaba la idea de los propios “capos” por acceder a este estamento; sin duda, para



ampararse en la inmunidad parlamentaria que en ese entonces todavía imperaba en Colombia. Estrategia que es detenida parcialmente, en especial por la resistencia que representó entonces Luis Carlos Galán y el Nuevo Liberalismo y que le costaría la vida a Rodrigo Lara, Ministro de Justicia del gobierno Betancur, y más tarde al mismo Galán, líder del movimiento. (Quintana, 2010).

Hablar actualmente de la cultura del narcotráfico, de sus formas de ver el mundo y manifestarse en él, posiciona este fenómeno y le otorga un lugar en las esferas de la legitimidad cultural. Partiendo de este punto, es importante entender la cultura como actitudes y patrones de conducta, de perspectivas con relación a los valores, de normas y de creencias, entre otros, que se configuran a través de la interacción social y se establecen como dictados históricos transmitidos de generación en generación (Correa, 2012).

Con respecto a la influencia del narcotráfico en la estética del país, se encuentra un término nuevo: *Narc-Deco*, el cual hace alusión al estilo del narcotráfico que hoy puede ser visto en edificios y la arquitectura en general, en ciertas expresiones de la moda, en la literatura ligera, en las series de televisión y, en general, en el gusto popular. Una de las características principales que se percibe en el *Narc-Deco*, es la constante exaltación de la grandeza a través de la utilización de materiales no convencionales y que tienen en la ostentación la fuente de su aparente inseguridad formal, afirma León Valencia. (Correa, 2012). Es fundamental comprender que estas expresiones estéticas dan lugar, eventualmente, a formas éticas expresadas socialmente. En cualquier barrio de Medellín, sus residencias, tanto del capo como del pequeño narcotraficante, sobresalen por la solidez y seguridad de los materiales empleados: mármoles, metales y costosas rejas y puertas; la fachada de mármol o de imitación mármol, parece tener, no se sabe qué curioso encanto para estos



nuevos ricos, pues la remodelación de sus viviendas recientemente adquiridas la inician siempre con el inmediato cambio de fachada.

Uno de los impactos propios de esta lucha se da en el campo de la comunicación, del discurso y de la retórica, tanto para el gobierno de los Estados Unidos como para el de Colombia lo importante no es tanto lo que se hace, sino lo que la gente vea o crea que hace. Las acciones no se toman para lograr un resultado, pues el único resultado, o al menos el que más interesa, es mostrar a la opinión que se está tomando en serio el problema (Melo, 1996).

Estos planteamientos pretenden indagar más acerca de los límites existentes entre una estética que envuelve la violencia, y una ética propiamente violenta; se trata, de un trasfondo ético que caracteriza a la empresa del narcotráfico, y que se consolida como la forma más irracional de negación de la vida, la administración y gestión de la muerte; todo esto transformado en un estilo de vida, que muta en el espejo a través del cual se vislumbra a la sociedad colombiana, no solo durante el periodo del auge del narcotráfico, sino, hoy en día (Correa 2012).

Otro factor determinante es el impacto del narcotráfico que se siente en la vida económica, queda en evidencia por la acumulación de fortunas, en los dineros que llegan a los partidos políticos, en la violencia del día a día en las calles. Los efectos económicos indirectos del narcotráfico son varios: todos apuntan a que, en el largo plazo, Colombia se vea afectada negativamente. Además, ha desestabilizado políticamente al país, ha producido un deterioro institucional muy grande, ha propiciado una cultura corrupta y violenta y ha provisto de recursos a todos los actores del conflicto armado que hoy en día tienen al país al borde de una guerra civil (Steiner & Corchuelo, 2008).



Capítulo II

6. Influencia del narcotráfico en la estética femenina

6.1 Encuestas de percepción

El trabajo de campo de este proyecto nació de una pregunta principal: ¿cree la sociedad colombiana que el narcotráfico ha influido en la moda y la estética de la mujer del país?, por lo cual, el primer paso fue realizar 25 encuestas de percepción, que se aplicaron a mujeres y hombres de 18 a 40 años, aproximadamente. Para el análisis de la información obtenida a través de las encuestas y durante el proyecto, es importante entender la moda como el conjunto de prendas de vestir, complementos y adornos, y fundamentalmente la manera en la cual se llevan, se muestran y se usan; porque no se puede entender la moda independiente del comportamiento, se debe ver en conjunto, ya que esta es la representación física de lo que no se ve, la exaltación de la personalidad y la completa expresión del ser.

Con respecto a la pregunta ¿Cuál de las siguientes palabras le parece que representa mejor el narco moda en la mujer? en los resultados obtenidos (*ver gráfica 1*), el 54% afirma que la palabra que mejor representa esta estética es exhibir, seguido por un 31% que establece que provocar, y por último, 15% mostrar, la palabra seducir no recibió ningún voto. Un punto fundamental del análisis que nace a partir de estos resultados es entender la distancia que hay entre la seducción y la exhibición. La seducción supone una acción sutil y persuasiva, a diferencia de la exhibición que es directa, sin pudor, ni moderación. En un artículo de la Revista Nueva Sociedad (2009), Omar Rincón describe el gusto de lo narco como ostentoso, exagerado y desproporcionado y con respecto a esta definición, la percepción de los encuestados va completamente de la mano.



La Real Academia Española da como definición de exhibir: “manifestar, mostrar en público”, esto es completamente lo que refleja y expone la cultura narco en todas sus expresiones. ¿Pero, qué es exhibir en términos de moda? En este caso específico, se habla de dejar al descubierto el cuerpo de la mujer, un cuerpo modificado, voluptuoso, exagerado en sus proporciones, que se adorna para exaltar, llamar la atención y jamás pasar desapercibido, un cuerpo que debe ser admirado, valorado y por qué no, comprado.

Gráfica 1. ¿Cuál de las siguientes palabras le parece que representa mejor el narco moda en la mujer?



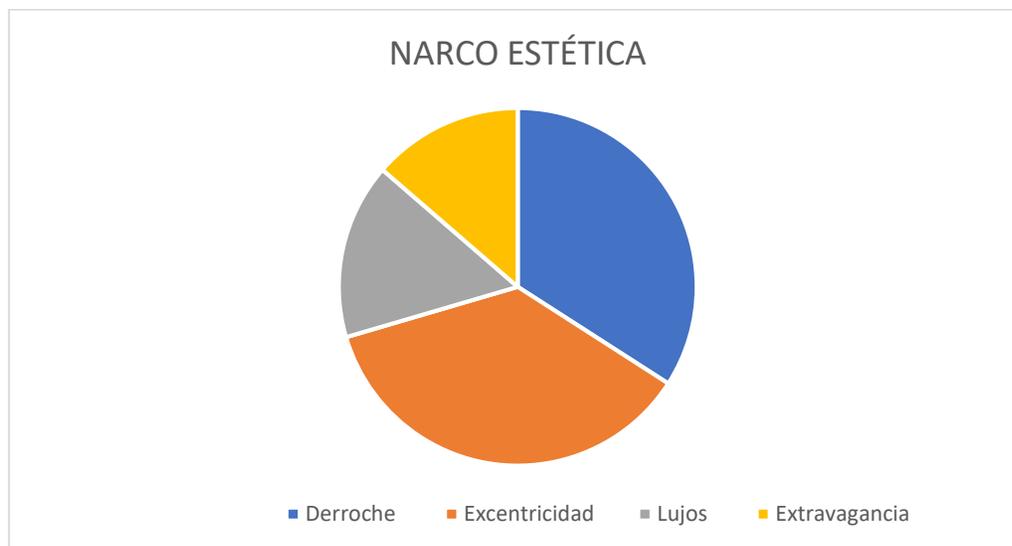
Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de encuestas de percepción.

Con respecto a la pregunta: ¿Cuál de las siguientes palabras le parece que representa mejor la narco-estética? Los resultados fueron los siguientes (ver gráfica 2): 47% respondió que la



extravagancia, seguido por un 27% que afirma que la excentricidad, 17% el derroche, y por último, con 10% los lujos. Realizando el ejercicio de análisis de la pregunta anterior, es importante determinar que, a pesar de parecer sinónimos, hay gran distancia entre la extravagancia y los lujos, la primera de ellas supone obligatoriamente la exageración, el derroche y el desborde, por el contrario, se pueden llevar los lujos de una manera sobria, elegante y sofisticada.

Gráfica 2. ¿Cuál de las siguientes palabras le parece que representa mejor la narco-estética?



Fuente. Elaboración propia con datos obtenidos de encuestas de percepción.

Además, es importante agregar que de igual manera se realizaron preguntas abiertas en la encuesta, a partir de las cuales fue posible determinar que las expresiones con las que los encuestados se refieren a la moda del narco y las mujeres que hacen parte de esta estética son: *loba*, *mañé*, *voluptuosa* y *llamativa*. Esto evidencia que los narcos y su mundo del delito, crearon una mujer que encaja en sus ideales de adquisición. Parafraseando a la periodista de moda Vanessa



Rosales, este es un tipo de mujer creada a su imagen y semejanza, que debe pecar por exceso y jamás por defecto (ver imagen 1), que debe posar como un trofeo y que para esto debe valerse de sus atributos físicos.



Imagen 1. Recuperado de: <https://www.pintaram.com/u/buchonas>

El desarrollo de este proyecto parte de la base de las percepciones obtenidas a partir de las encuestas, haciendo un paso fundamental por la influencia del narcotráfico en diferentes esferas de la sociedad, en cómo la estética en algunas zonas del país se ha visto fuertemente marcada y determinada, y cómo esta influencia ha llegado a permear la moda, la estética, y el prototipo de la mujer, y como las prendas que usa son el camino directo para encajar en las exigencias de este mundo.

6.2 Cómo emerge la moda del narcotráfico



En un país que se presta a la informalidad como Colombia, el narcotráfico se convirtió en una de las formas más rápidas de acenso económico y social, razón por la cual afirma el historiador Enrique Serrano, que afectó más fuertemente a las clases medias y a las clases medias-bajas; aunque es importante tener en cuenta que, con el paso del tiempo, al ser un fenómeno tan fuerte y notablemente expansivo, ha abarcado todas las clases sociales, incluso las Élites, “una sociedad obsesionada con ingresos adicionales, derroche, con acceso a bienes de lujo, cae fácilmente en sus redes y no es un tema exclusivo de Colombia”. (Serrano, 2018)

Uno de los daños e impactos más fuertes que dejó el narcotráfico en Colombia, fue la penetración en sus instituciones, instituciones de por sí débiles, que fueron degradadas y deploradas, pues muchos funcionarios de estas mismas se contagiaron de esta forma ilegal de acceder a ingresos adicionales. No obstante, el daño que más ha perdurado en la historia de Colombia fue la creación y aceptación de la cultura del gasto, del despilfarro, “convierte a una sociedad relativamente modesta y ahorrativa, en una sociedad del derroche, lo que llamamos en Colombia la cultura del traqueteo” (Serrano, 2018). Una cultura que saca a un sujeto de la sociedad, que, aprovechándose de los medios, desafiando las instituciones y haciendo uso de su “viveza”, entra en un mundo de excesos, y empieza un estilo de vida que se basa en las manifestaciones de prosperidad cuando, según Enrique Serrano, era un hombre que solo tenía los medios necesarios para seguir viviendo. La creación de un “superhombre”, poderoso, valiente y violento, que desafiando la ley abanderó una actividad ilegal altamente lucrativa, además de un estilo de vida lleno de “riesgos”, en el que prima el gusto por lo llamativo, exagerado y suntuoso (Rincón, 2009) (*ver imagen 2*).

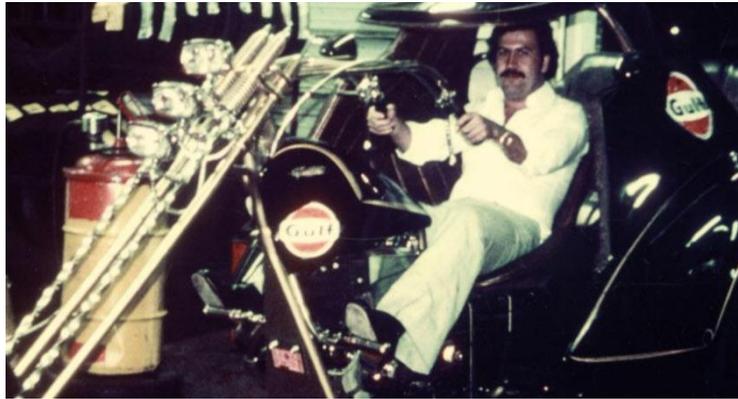


Imagen 2. Recuperado de: <https://www.univision.com/noticias>

Partimos de una sociedad colombiana que durante los años 60s y 70s era austera en sus gastos, gustos, expresiones y muestras de ellos; e incluso las personas de más dinero trataban de disimular su riqueza. “El narcotráfico lo que ha hecho es una cultura del descaro, de una forma copiando modelos mexicanos y norteamericanos de tener casonas, fincas, museos, automóviles de colección, que son como la materialización del derroche y una vida ligada al goce, a las fiestas, a los espectáculos, es una especie de edad de oro”. (Serrano, 2018)

Es importante entender que el impacto del narcotráfico en la cultura ha sido tan alto porque no solo ha afectado a aquellos que directamente son beneficiarios de esa riqueza, sino, a una gran porción de la ciudadanía que aspira a una riqueza parecida, ha cambiado la mentalidad y las aspiraciones de la sociedad. El narcotráfico ha hecho que la gente aspire a cosas radicalmente distintas: una casa, un esposo y los hijos bien educados, que caracterizaba a la sociedad colombiana un poco provinciana hasta los años 70 (*ver imagen 3*), mutó pues, “a partir de los 80 y 90, aparece una forma distinta de gastar y ganarse el dinero que se manifiesta en un consumo distinto en unas aspiraciones diferentes de corte internacional, una especie de cosmopolitismo provinciano que está caracterizado por moverse por todo el mundo”. (Serrano, 2018)



Todo esto ha concluido en que la estética del narcotráfico en Colombia ya no pertenece exclusivamente al narcotráfico y los narcotraficantes, sino que forma parte del gusto de las masas, que la ve con ojos positivos y la replica, asegurando su continuidad en el tiempo y el espacio. La difusión de la estética es una evidencia del vacío institucional colombiano: no hay un sistema de cohesión social más fuerte que sea una alternativa al modelo del poder y la justicia social que ha proporcionado el narcotráfico. (Cobo, 2008)

El auge de la música mexicana, y la imitación del charro mexicano, la aparición de corridos que cantan las proezas de matones o el uso de accesorios brillantes, el remplazo de color gris y el color negro (*ver imagen 4*), por colores fuertes, el blanco y el dorado, cambió el vestuario (*ver imagen 5*), la mentalidad, los aspectos centrales de su inmersión en el mundo y las manifestaciones colaterales de orden ético.



Imagen 3. Recuperado de: <http://nacisteenlos60.blogspot.com.co>



Parafraseando a Omar Rincón, con el pasar de los años se habla de lo narco como una ética, pero su mejor autenticidad es estética. Una estética que cruza y se imbrica con la cultura y la historia de Colombia y que hoy se manifiesta en la música, en la televisión, en el lenguaje y en la arquitectura. Una cultura del todo vale para salir de pobre, una afirmación pública de que para qué se es rico si no es para lucirlo y exhibirlo. El método para adquirir esta cultura es solo uno: tener billete, armas, mujeres silicona, música estridente, vestuario llamativo, vivienda expresiva y visaje en autos y objetos. (Rincón, 2009).



Imagen 4. Recuperado de: <https://sandrandrea.wordpress.com> Imagen 5. Recuperado de: <https://sandrandrea.wordpress.com>

Antes de continuar, es importante definir el término estética dentro de este trabajo. Estética se va a referir a gustos, modas y estilos que están ceñidos a la expresión del narcotráfico en todos sus sentidos, un sello que deja plasmada la forma en que los narcotraficantes se muestran y quieren ver



sus mujeres y pertenencias y, por otro lado, la percepción que la sociedad no solo colombiana, sino internacional tiene de ellos y ellas. Tiene su punto de partida en la exhibición. Es importante entender que es una estética cargada de símbolos que buscan dar estatus y ser un arma para seguir legitimando violencia.

Es así como el narcotráfico se posiciona como punto determinante de entendimiento y representación de la estética y la moda. Lo primero al entrar en el ámbito de la moda es entender que el atuendo es parte de una cultura, es sobre todas las cosas el espejo del espíritu de la época. Partiendo de este punto, a través de estas representaciones se pueden entender las dinámicas sociales que vive un país a partir de un fenómeno. En el caso puntual de Colombia y el narcotráfico, la moda femenina es un portal hacia temas menos visibles, como, por ejemplo, una introspección en la mujer, su manera de pensar y sus por qué frente al actuar. Además, según Martha Morales (2005), laica de la organización Autores Católicos, la moda presenta imágenes, puede incluso sugerir la ilusión de una personalidad coherente, y por esta vía seducir al que vive una vida fragmentada; puede, tal vez, servir como un factor de integración social.

Con respecto a la influencia de la moda, citada por Holguín en el diario El Colombiano, habla Vanessa Rosales, crítica y consultora de moda, quien afirma que: “cómo se quiere ver la mujer en Colombia obedece a un tema cultural y de ideales. En ese entorno, el narcotráfico y su estética sí estuvieron presentes en los 80. Hoy es más la herencia de las mujeres con silicona que se ha perpetuado, no necesariamente relacionada con la ilegalidad”. (Arango, 2015) Es fundamental frente a este tema analizar una perspectiva sociológica sobre el vestir, la cual se aleja del concepto de la prenda como objeto y examinar en su lugar la forma en que el traje representa una actividad y está integrado en las conexiones sociales. (Entwistle, 2002)



La moda femenina, influenciada por el narcotráfico, se caracteriza por las tallas pequeñas y estrechas: pantalones ajustados que levantan glúteos sin bolsillos traseros (*ver imagen 6*); la parte de arriba del vestuario ajustada con los senos, abdomen y brazos al descubierto (*ver imagen 7*). Predominan los abrigos de piel, zapatos siempre con tacón y accesorios grandes. Es una mujer que no escatima en arreglarse con múltiples elementos que le otorgan visibilidad de manera explícita. “Siempre se usan colores llamativos, joyas muy abundantes, *es mañé, cursi*, es la definición de falta de clase, “más es, mejor”, una versión rococó del siglo XXI, exagerado y soberbio” (M. Teodoro, 2018).



Imagen 6. Recuperado de: <https://zona-mix.info/historia-de-las-mujeres-buchonas/>



Imagen 7. Recuperado de: <https://lacomadre.mx/como-identificar-una-buchona/>

6.3 Clasificación de prendas por categorías

Cada atuendo que se usa, de alguna forma refleja quien se es, cuáles son los rasgos predominantes de su personalidad, sus valores, la forma en la que ve el mundo; especialmente, deja en evidencia la capacidad de individualidad de un ser humano o, por el contrario, su incapacidad



de desarrollarse como un ser humano libre. Este trabajo da gran importancia a las prendas que conforman un atuendo, pues una a una va sumando para crear un aspecto que identifique a la mujer con la narco-estética. No es necesario que un atuendo tenga cada una de ellas, pero generalmente para que se pueda considerar que representa y se basa en esta estética se debe componer por lo menos de 3 de ellas. De igual manera, dentro de este atuendo hay una gran importancia y predominancia de los accesorios que logran otorgarle a la mujer la visibilidad y el protagonismo que busca.

Categorías	Prendas
Parte superior	-Blusas -Camisetas -Crop tops -Camisillas
Parte inferior	-Jeans -Pantalones de cuero -Faldas -Leggings
Vestidos	-Vestidos cortos -Vestidos largos ceñidos al cuerpo
Abrigos	-Chaquetas



	-Abrigos largos
Complementos/accesorios	-Collares -Aretes largos -Cinturones -Bufandas de pelos
Zapatos	-Tacones -Botas -Botines -Sandalias de plataforma
Otros	-Overoles -Ropa interior

6.4. Descripción de las prendas

- **Parte superior:** Se caracterizan por ser prendas ajustadas y dejar al descubierto senos, abdomen y brazos. El estampado que predomina es el de *animal print* en diferentes colores o las figuras psicodélicas y abstractas; algunas veces tienen pedrería, cintas o adhesivos. Las transparencias también hacen juego con estas prendas, especialmente en su parte superior.
- **Parte Inferior:** Pantalones de cuero, leggings ajustados levanta glúteos, jeans sin bolsillos, generalmente desteñidos, pueden estar adornados con adhesivos, brillos o rotos; las faldas son cortas, de telas que se ciñan al cuerpo, jean o cuero.



- **Vestidos:** Los vestidos son cortos, ajustados, con escotes pronunciados, ocasionalmente traen escotes en la espalda. Se usan de diferentes colores: fuertes si es el día u oscuros para la noche. En ocasiones se ven vestidos largos, por lo general son completamente ceñidos al cuerpo, y a pesar de que cubren el cuerpo dejan en evidencia todas o algunas de sus formas.
- **Abrigos:** Predominan los abrigos de piel o simulaciones para acompañar el atuendo; el estampado de *animal print* es el más elegido en este caso. Como punto clave, es importante entender que los abrigos se llevan a la entrada y salida de los lugares que se frecuentan, pero durante la estadía en el lugar, el atuendo no se cubre.
- **Complementos/accesorios:** Los accesorios que usan para acompañar estos atuendos, son grandes, generalmente de color dorado o algunas veces plata, los cinturones tienen hebillas notorias, las bufandas vienen tupidas de pelos y se ponen sobre la parte superior del atuendo.
- **Zapatos:** Sandalias con tacón de corcho, tacones clásicos cerrados, botas caña alta o botines cortos, pueden estar adornados con cintas, taches y demás ornamentos.
- **Otros:** La lencería es seductora y provocativa. Brasieres levanta busto, con encaje en colores fuertes como el rojo, o básicos como blanco y negro; estos, acompañados por tangas brasileras de hilo muy delgado.



6.5 Los cuerpos para la estética narco de la moda femenina

Para cumplir con estos estándares y poder llevar estas prendas de manera “adecuada”, la mujer también sufrió los cambios, pues su cuerpo fue cosificado, construido y producido para cumplir los caprichos de los narcos. A pesar de los cambios culturales que el país ha vivido desde los 80, Colombia sigue siendo pionero en cirugías plásticas. Actualmente es el quinto país donde más procedimientos quirúrgicos se hacen en el mundo, de acuerdo a la Sociedad Internacional de Cirugía Plástica y Estética. Las más destacadas son liposucciones e implantes mamarios. El número de intervenciones equivale a que cada hora se pueden hacer en promedio hasta 40 de estos procedimientos, lo que también se traduce en que cada 5 minutos se están haciendo 3 de algún tipo de estas prácticas médicas, según la Sociedad Internacional de Cirugía Plástica Estética (Isaps).

Es importante entender que la del narcotráfico, es una estética femenina que para su desarrollo requiere mucho dinero, ya que su característica principal recae en ostentar, exhibir y exteriorizar los lujos. Uno de estos son las cirugías previamente mencionadas, que caracterizan a la mujer como lo que debe ser para este submundo: un objeto sexual.

Según el portal web Finanzas Personales, que muestra cifras del portal de medicina susmedicos.com, el costo promedio de algunas cirugías plásticas en Colombia es:

Procedimiento	Tarifa mínima	Tarifa máxima	Promedio
Gluteoplastia	\$6.000.000	\$9.000.000	\$7.000.000
Lipectomía abdominal	\$6.000.000	\$8.500.000	\$7.250.000



Mamoplastia de aumento	\$5.600.000	\$7.500.000	\$6.050.000
Liposucción	\$4.450.000	\$6.500.000	\$4.750.000
Rinoplastia	\$3.600.000	\$4.200.000	\$3.900.000

Fuente: elaboración propia, con datos extraídos de finanzaspersonales.com

Gracias a estas cirugías, las portadoras de estas prendas son mujeres con cuerpos torneados, curvas pronunciadas, grandes senos (*ver imagen 8*) y glúteos (*ver imagen 9*), cintura reducidas, en ocasiones con marcación abdominal, pelo lacio perfectamente planchado, labios con colágeno y cejas delineadas. En México, y en algunas otras partes del mundo hispano, a este tipo de mujeres se les denomina de forma coloquial como “Buchonas”, y establecen, a través de su apariencia, gustos y estilos de vida, la representación más fuerte y clara de las secuelas del narcotráfico en la estética y la moda de la mujer que hoy en día sigue latente.



Imagen 8 y 9. Recuperada de: <http://www.eluniversal.com.co>



Hoy en día, sigue vigente un prototipo de mujer que está influenciada por la estética del narcotráfico. Esto se ve en mayor medida en algunas regiones específicas del país. Es evidente que las zonas en donde hubo un impacto más alto del narcotráfico, como Medellín y Cali, hoy en día muestran más claramente los rezagos de este fenómeno en sus atuendos femeninos. Por ejemplo, en Cali, desde un principio, el narcotráfico entro a las clases más adineradas, y desde ese momento el prototipo de belleza quedó implantado en todas las esferas. Una clara muestra de este patrón de belleza son las niñas que concursaban en los diferentes reinados de belleza que se crearon en el país. “En los reinados siempre había un narcotraficante patrocinando sus reinas” (Ortiz, 2018), y por eso todas ellas estaban moldeadas y definidas por medio de sus gustos.

6.6 Perfil de la mujer

De igual manera, la mayoría de las mujeres que se identifican con este tipo de estética, tienen una personalidad histriónica. Según el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos (2008), la personalidad histriónica se define como: “...comportamiento de búsqueda de atención. Los sujetos no están cómodos o se sienten despreciados cuando no son el centro de atención. En general, son vivaces y dramáticos y tienden a llamar la atención, pudiendo, al principio, seducir a sus nuevos conocidos por su entusiasmo.”

Los individuos con esta personalidad suelen ser provocadores y seductores desde el punto de vista sexual. Este comportamiento está dirigido no sólo a las personas por las que el sujeto tiene un interés sexual o romántico, sino que se da en una gran variedad de relaciones sociales, laborales y profesionales, más allá de lo que sería adecuado para ese contexto social. (ME, 2015)



La definición que asigna el Manual Diagnóstico y Estadístico de trastornos, hace énfasis en la palabra atención un considerable número de veces. De esta manera, es posible determinarlo como el rasgo predominante en la personalidad de estas mujeres, que, a pesar de aparentemente tener una sólida autoestima, sienten un fuerte temor a ser rechazadas, y cualquier indicio de descuido o desinterés es devastador, a pesar de no sea por parte de una persona que represente algún interés en su vida.

Además, suelen ser mujeres narcisistas, que aprecian la belleza y se esfuerzan por cultivarla; tienden a desenvolverse en un ambiente propicio para que este narcisismo prospere, por ejemplo: vivir una vida de excesos cumpliendo gustos exorbitantemente caros y llamando la atención por los mismos. (ME, 2015). A partir de estos atributos y características de su personalidad, queda en evidencia que son mujeres que desarrollan habilidades sensuales y eróticas, seducen para llegar a su fin último: el interés de los demás. Se valen de estas habilidades, y de un cuerpo escultural, modelado por el quirófano para, de esta manera, escalar a la posición destacada que buscan, en la cual puedan brillar.

6.7 Escenarios – Eventos:

El narcotráfico dejó en manifiesto las costumbres de lo popular. Las ferias populares adquirieron una gran visibilidad en el campo: “los campesinos son muy dados a mirar el derroche que se deriva de la actividad del narcotráfico”. (Serrano, 2018) Este fenómeno entró a los municipios y a las ciudades intermedias, y a su paso dejó deformadas sus costumbres, posicionó estas ferias y fiestas en una categoría que no tenían anteriormente, dándoles una visibilidad muy



importante. “En ese sentido, contribuyó mucho el Show de las estrellas de Jorge Barón (*imagen 10*), que iba a todos los pueblos de Colombia y reunía 50 mil u 80 mil personas para presentar vallenato, cantantes populares, música llanera, dándole una relevancia que nunca había tenido, y seguramente, en la financiación de esas fiestas, algo tenía que ver con el auge del narcotráfico (Serrano, 2018). Entonces, deterioró el folclor colombiano tradicional, pues de alguna manera se vio vulgarizado; ahora no priman las costumbres, sino la lógica y la estética urbana.



Imagen 10. Recuperado de: <http://www.canalrcn.com/show-de-las-estrellas>

De igual manera, estos eventos fueron el escenario que sirvió para establecer jerarquías, relaciones, posiciones de mando e influencias, pues en estos se capta la atención de la mayoría de los públicos. Son lugares que permiten el exhibicionismo que tanto les gusta a los narcotraficantes, les da status porque son amenizados por artistas reconocidos, fluyen en cantidad las bebidas alcohólicas, lo cual los hace eventos propicios para escándalos y acciones llamativas. Algunos de



los eventos en los que hoy en día todavía predomina la estética del narcotráfico en la moda femenina son:

- **La Feria de Cali:** Se lleva a cabo entre el 25 y el 30 de diciembre, durante sus eventos participan orquestas locales, nacionales e internacionales que representan todos los ritmos tropicales bailables. En la imagen tomada durante esta festividad en el año 2016 (*ver imagen 11*), quedan en evidencia diferentes características previamente mencionadas que clasifican un atuendo dentro de la categoría de Narco-moda: escote pronunciado y el denim en más de una de sus prendas, en la parte inferior es ajustado y sin bolsillos, esto acompañado de cabello largo, cuerpos moldeados por el quirófano, con tallas grandes en senos y cola, pero pequeñas en cintura.



Imagen 11. Recuperado de: YouTube la mejor cabalgata de Cali valle



- **Feria de Manizales:** Empieza el 2 de enero y termina el 10 de este mismo mes. Es reconocida por la temporada taurina, el Reinado Internacional del Café, desfiles, espectáculos musicales del folclor nacional, entre muchos otros eventos. A través de la imagen tomada durante la cabalgata de esta feria en el año 2016 (*ver imagen 12*), se puede hacer énfasis en otra de las categorías abordadas previamente: los accesorios, sombrero con brillos, aretes largos, gafas grandes y reloj, parecen ser muchos complementos para un atuendo, pero hay que recordar que en esta estética siempre más es mejor.



Imagen 12. recuperado de: <http://www.elcolombiano.com/antioquia/cabalgata-en-la-feria-de-las-flores>

- **Feria de las Flores Medellín:** Se realiza a comienzos de agosto de cada año y se caracteriza por grandes y renombrados eventos como el Festival de Orquestas y el Desfile de Silletteros. En la imagen tomada durante esta feria en el año 2015 (*ver imagen 13*), seguimos viendo un patrón, un prototipo de mujer. Esta vez, deja en evidencia otro de los aspectos mencionados como una característica que prevalece en las prendas de esta moda femenina:



las transparencias, generalmente están en la parte superior de las prendas para de esta manera dejar ver el busto, la tela de malla que logra este efecto suele ser del mismo color de la prenda, que siempre se lleva ajustada.



Imagen 13. Recuperado de <http://www.ciudadmedellin.com/fotografia-569>

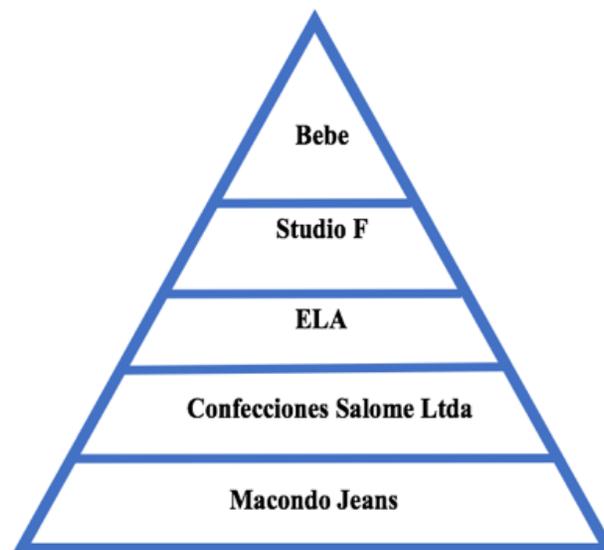
Es importante resaltar, que estas no son las únicas ferias y fiestas del país en las que se ve una muestra de esta estética y moda femenina. Después del análisis de imágenes de diferentes eventos del país, estos fueron en los que se encontró que predomina la Narco- moda y estética. En las ferias que menos se ha visto durante los últimos 3 años son: El Carnaval de Barranquilla, Fiesta de las Corralejas en Sincelejo y El Festival del Bambuco en Neiva.



6.8 Diseñadores, confeccionistas y distribuidores

Es importante comprender que, con respecto a los diseñadores y distribuidores de estas prendas, hay una clase de pirámide social. Los lugares coinciden en brindar el mismo servicio para los clientes: prendas que van a moldear y mejorar la apariencia del cuerpo, levanta glúteo y senos, reducen cintura, dan la apariencia de abdomen plano, por medio de fajas incluidas o de telas que se adhieren al cuerpo. La diferencia, radica en la estratificación de las tiendas. Para lograr ilustrarlo, está el presente gráfico con cinco ejemplos de tiendas y distribuidores de estas prendas:

Gráfico 3. Estratificación de las tiendas de moda



Fuente: elaboración propia



Lo que se presenta continuación es un análisis de los establecimientos donde se tiene acceso a estas prendas. Un estudio de precios y de calidad frente a un mismo producto: unos jeans básicos, por medio del cual se demuestra que hay diferencias importantes en los precios frente al producto entre las tiendas, a pesar de que habitualmente el diseño y la calidad no varían de manera significativa. Esta es la muestra de cómo una marca se posiciona y se convierte en símbolo de capacidad adquisitiva. En el mundo narco, se compite por quién da más, es primordial ser visto en las tiendas exclusivas, llevando un atuendo de las mejores marcas. Como resultado de este análisis, la diferencia entre estas tiendas es la notabilidad que generan, y el estatus que le dan al comprador.



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

Facultad de Comunicación y Lenguaje

Macondo Jeans:



Página web: <http://www.macondojeans.com>

Prenda:



Jean
Euler

Precio: \$59.800

Confecciones Salome Ltda:



Página web:

<https://fajasalome.com.co>

Prenda:



Precio: \$115.000



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

Facultad de Comunicación y Lenguaje

Ela:

ELA

Página web: <https://www.ela.com.co/>

Prenda:



Precio: \$160.000

Studio F:

STUDIO F

Página web: <https://www.studiof.com.co/>

Precio:



\$210.000

Prenda:



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

Facultad de Comunicación y Lenguaje

Bebe:

bebe

Página web: <http://www.bebecom/>



Prenda:

Precio: \$360.000



Conclusiones

La relación entre el narcotráfico y la estética que se ha analizado durante este trabajo, no tiene un vínculo directo de causa y efecto, el narcotráfico no es la razón inmediata de la creación de esta estética, es decir, no hay una asociación estrecha de causalidad entre estas dos. Pero sí hay una herencia que ha dejado el narcotráfico, que ha permeado diferentes esferas de la sociedad, entre la moda y la estética de la mujer colombiana, desde la década de los 80s.

Lo anterior tiene que ver con la necesidad de los narcotraficantes de ser conspicuos, de afirmar visualmente poder económico, social, y dejarlo en evidencia por medio de las mujeres que son parte de ese mundo, como simulación de un trofeo. Buscan afirmar su notabilidad a través de las posesiones, y ascender en la pirámide social a partir del “quién da y tiene más”.

En esta lógica la mujer cumple un papel fundamental, es la estatuilla que llevan en el brazo para afirmar su hombría y su capacidad de adquirir lo mejor, es una muestra de que este “súper hombre” tiene todo lo que desea al alcance de su mano.

Es importante establecer que no es un estilo de vida que solo afecte a los narcotraficantes, sino que se instaló en el gusto de la sociedad, que busca lo ostentoso, exagerado y grandilocuente en todas sus expresiones, que se reafirma como persona con el poder, y en donde predomina el quien da más.



Estas mismas características se instalan en la estética de la mujer: exagerado y ostentoso. Si hay una herencia que deja el narcotráfico en la manera en cómo se sexualiza el cuerpo de la mujer, en cómo empieza a percibirse como un objeto, una propiedad, que al lucirlo da estatus a quien lo posee. Por eso, es la estética de una mujer que sobre todo se afirma visible, migra del representativo color negro de la década de los 60s, a los tonos llamativos, el blanco y el dorado. Es importante reiterar que, esto no se da como una causa directa del narcotráfico en el país, pero si con su llegada y la de los narcotraficantes se marca una pauta, que impacta y deja un legado importante en la estética femenina que nace a partir de ese momento.

Si se tuviera que definir el cuerpo de esta mujer en una palabra sería voluptuosidad. Un cuerpo moldeado, transformado por las intervenciones quirúrgicas, generalmente siguiendo un prototipo que parece haber llegado de Estados Unidos, cuando en los 80's mujeres voluptuosas, rubias, de cabello largo como Pamela Anderson, quien actuaba la serie de televisión estadounidense Baywatch, que narra la historia de los socorristas de la playa de Santa Mónica, al norte de Los Ángeles. Cada episodio estaba lleno de mujeres con cuerpos esculturales y voluptuosos, corriendo en vestidos de baño. Da la idea de que este molde de mujer se hubiera implantado en Colombia, se adoptaron las características físicas y se creó un prototipo que se posicionó más rápida y fuertemente en Medellín y Cali donde el impacto del narcotráfico fue más duro, un prototipo que con el pasar de los años, y que a pesar de que hoy en día no se tiene conocimiento de grandes carteles, sigue vigente.



Otro punto fundamental al hablar de estas “mujeres trofeo” es cómo adornan y llevan sus cuerpos, es necesario que sean atuendos que resalten sus atributos físicos y que las hagan ser el centro de atención. Un atuendo específico, caracterizado por pronunciados escotes, denim y accesorios. A través del análisis de este trabajo, se encontró que las características más claras y visibles de las prendas femeninas que se pueden clasificar dentro del término *Narco-moda*, y que denotan la sexualización de la mujer, son esencialmente prendas ajustadas, ceñidas, estrechas en el cuerpo de quien las usa. Se destacan los brillos, los colores fuertes, estampados, las telas con transparencias. Hay un elemento determinante en esta moda: el denim, que se ve en prendas superiores e inferiores de un atuendo, posiblemente porque es una tela que se amolda al cuerpo, resaltando sus cualidades, destacando los atributos físicos.

Para poder lucir estos atuendos, es necesario que quien los lleva además de su moldeado cuerpo, tenga una personalidad específica. Debe ser una mujer que aprecie la belleza y se esfuerce por cultivarla, que le guste llamar la atención de quienes la rodean, una mujer que busque afirmarse visible, jamás discreta, ni desapercibida. Que se siente poderosa al posar de la mano de uno de estos “súper hombres”, y que para lograrlo va a buscar ese poder, por medio del deseo que despierta la voluptuosidad de su cuerpo, las prendas con las que lo adorna, y las marcas que usa, pues estamos frente a una lógica de la marca que es la mayor representación del poder adquisitivo, algo que siempre quieren dejar en evidencia, pues el dinero y la exclusividad generan poder.



Es por eso, que se consideró como parte fundamental del trabajo hacer un análisis de los centros de distribución de estas prendas que se clasifican dentro de la Narco- moda y como el estatus en el que está clasificada cada marca influye en la compra de sus productos. Son almacenes y distribuidores que tienen como propósito en común, moldear el cuerpo de la mujer a una silueta 90-60-90, haciendo uso de fajas reductoras y telas levanta glúteos y senos. Estas tiendas en su mayoría buscan tener un alto perfil, pues es la manera directa de llegar a su consumidor, buscan afirmarse como las que mejor prestan el servicio, las de precios más altos y las más exclusivas, para que quien las usa, en el momento de llevarlas se sienta empoderado por dejar en evidencia su poder adquisitivo.

Es importante resaltar que, para hablar de la belleza de las mujeres, hay que tener en cuenta el contexto histórico. Es evidente que la década de los 80's significó muchos cambios culturales para el país, las pautas que impuso el narcotráfico se han visto notablemente reflejadas en el imaginario que se tiene sobre lo que es lindo, sexy y atractivo y, como consecuencia, se desarrolló una estética que sexualizaba el cuerpo de la mujer.

En la actualidad, es fundamental conocer los hechos que marcaron la historia del país porque al entenderlos con sus causas y sus consecuencias, se tiene la oportunidad de eliminar los comportamientos nocivos que pudieron quedar en el inconsciente colectivo. Este es el primer paso para comprender que se debe utilizar la moda para empoderar a la mujer, para que sienta la libertad de expresar quién es, y no para sexualizar y cosificar su existencia.



Referencias

Arango, C. (2015) ¿Es válida la narco – estética en Medellín? El Colombiano. Recuperado de:

<http://www.elcolombiano.com/antioquia/es-valida-la-narco-estetica-en-medellin-YI1813414>

¿Cuánto vale una cirugía plástica en Colombia? (2015): Recuperado de:

<http://www.finanzaspersonales.co/consumo-inteligente/articulo/cuanto-cuesta-una-cirugia-plastica-en-colombia/36769>

Cobo, A. (2008). La estética del narcotráfico. Esfera pública. Recuperado de:

<http://esferapublica.org/nfblog/la-estetica-del-narcotrafico/>

Correa, D. (2012). Narc deco, la ética y estética del narcotráfico. Analecta Política Vol. 2, No.3,

PP. 127-140, julio-diciembre 2012. Medellín. Recuperado de:

<https://revistas.upb.edu.co/index.php/analecta/article/viewFile/1391/1360>

Entwistle, J. (2002). El cuerpo y la moda. Editorial Paidós Ibérica. Barcelona.

Frank, M. (2008). Bligoo. Recuperado de: [http://manuelgross.bligoo.com/conozca-3-tipos-de-](http://manuelgross.bligoo.com/conozca-3-tipos-de-investigacion-descriptiva-exploratoria-y-explicativa#.V6yTOZjhCM8)

[investigacion-descriptiva-exploratoria-y-explicativa#.V6yTOZjhCM8](http://manuelgross.bligoo.com/conozca-3-tipos-de-investigacion-descriptiva-exploratoria-y-explicativa#.V6yTOZjhCM8)

Larug, R. (2010). El cuerpo como un objeto cultural. Recuperado de:

<http://deportesingoles.blogspot.com.co/2010/08/el-cuerpo-como-un-objeto-cultural.html>

Lasswel, H. (1948). Estructura y función de la comunicación de masas. Recuperado de:

<https://www.comunicologos.com/teorias/modelo-de-lasswell/>

Melo, J. (1996). Colombia es un tema. Recuperado de:

<http://www.jorgeorlandomelo.com/narcotrafico.htm>



ME, R. (2015). *Monitoreo Expresso*. Obtenido de Monitoreo Expresso.

Narco estética made in Colombia. (2015). Revista Fucsia. Recuperado de:

<https://www.fucsia.co/edicion-impres/ articulo/narco-estetica-made-in-colombia/67956>

Olabuenaga, J. I. (2012). Metodología de investigación cualitativa. Deusto.

Quintana, O. M. (2010). La cultura mafiosa en Colombia y su impacto en la cultura jurídico

política. Revista Pensamiento Jurídico, Número 30, p. 15-62, 2011. Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de:

<https://revistas.unal.edu.co/index.php/peju/article/view/36710/39499>

Rincón, O. (2009). Narco.estética y narco.cultura en Narco.lombia. Revista Nueva Sociedad.

Julio-agosto 2009. Recuperado de: <http://nuso.org/articulo/narcoestetica-y-narcocultura-en-narcolombia/>

Rosales, V. (2013). La intelectual de la moda. El Universal.

Rosales, V. (2015). Caribbean chic. Recuperado de: <http://www.vanessarosales.com/colombian-chic-3/>

Steiner, R. & Corchuelo, A. (2008). Repercusiones institucionales y económicas del narcotráfico en Colombia. Ferderacion de cafeteros. Obtenido de

<https://www.federaciondecafeteros.org/static/files/Repercusiones%20econ%C3%B3micas%20e%20institucionales%20del%20narcotr%C3%A1fico%20-%20Roberto%20Steiner%20y%20Alejandra%20Corchuelo.pdf>

Vélez, D. L. (s.f.). Proyectos creativos. Obtenido de Proyectos creativos :

<http://www.ponce.inter.edu/cai/Comite-investigacion/investigacion-cualitativa.html>



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

Facultad de Comunicación y Lenguaje

Entrevistas

Enrique Serrano. Entrevista realizada el 8 de febrero de 2018

Juan Carlos Ortiz. Entrevista realizada el 3 de abril de 2018

Manuel Teodoro. Entrevista realizada el 3 de marzo de 2018